



Érase una vez un gentil, es decir, un hombre que no practicaba ninguna religión. Era muy sabio, pero no tenía ningún conocimiento de Dios ni creía que hubiese nada después de la muerte. Buscando remedio a su tristeza, llegó a un bosque lleno de fuentes y de bellos árboles frutales.

Mientras tanto, tres sabios se encontraron a la salida de una ciudad. Uno era judío, el otro cristiano y el tercero musulmán. Al verse, se saludaron, se acogieron y se acompañaron. Cada uno hablaba a los otros dos de su creencia y sus pensamientos, y hablando, hablando, llegaron al bosque por donde andaba el gentil...

Con el *Libro del gentil y de los tres sabios*, Ramon Llull (1232-1316) nos ofrece una sorprendente parábola interreligiosa con un desenlace desconcertante.



www.fragmenta.es



Any
Lull
2015
2016

Con una guía de lectura para ir más a fondo



6

Libro del gentil y de los tres sabios

RAMON LLULL

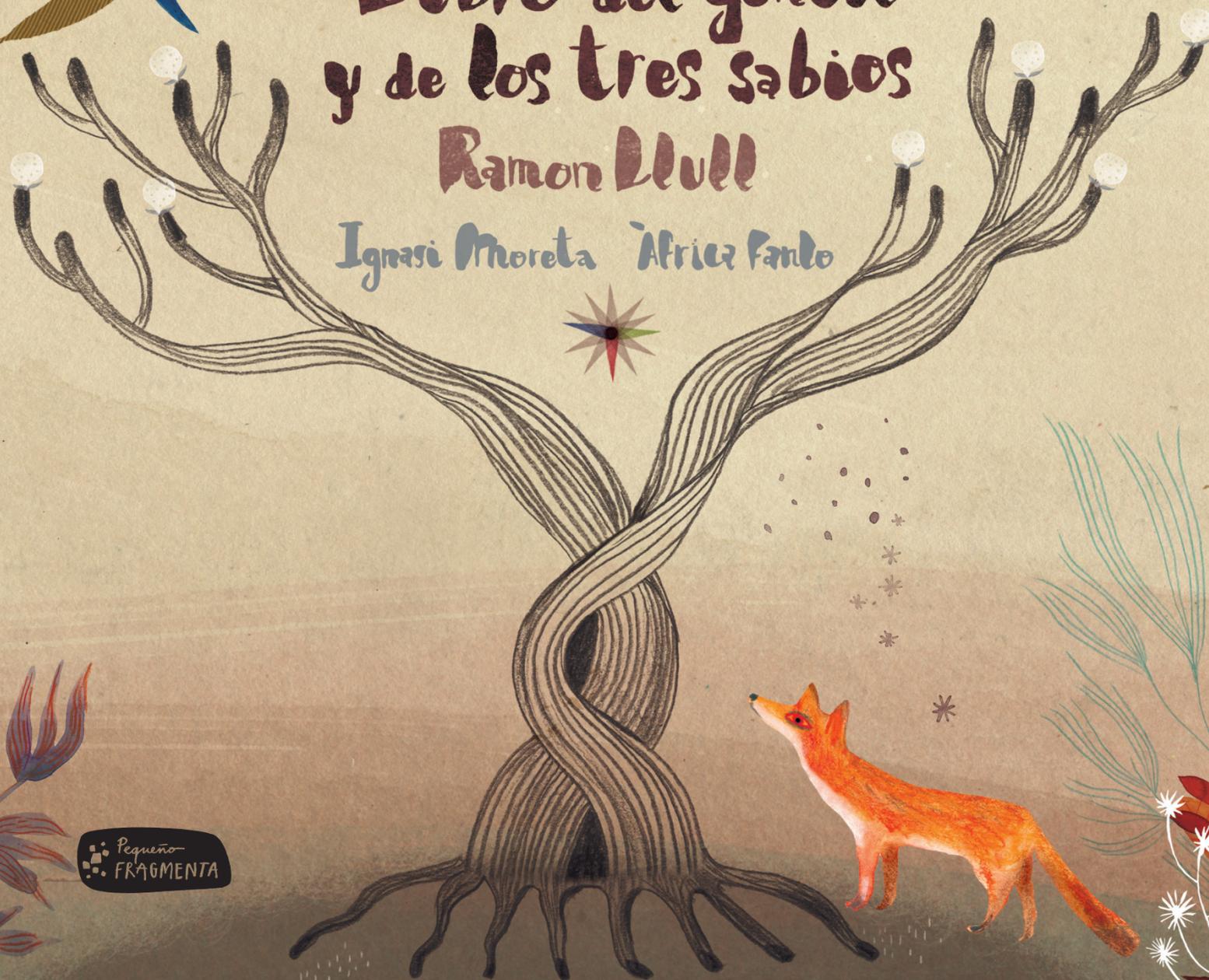


Pequeño
FRAGMENTA

Libro del gentil y de los tres sabios

Ramon Llull

Ignasi Moreta · Aïriç Fando





Ramon Llull

Parece ser que nació en Mallorca en 1232. Me casé y tuve dos hijos, pero los dejé después de que se me apareciera Cristo crucificado. Desde entonces, me dediqué a aprender, contemplar, escribir y viajar incansablemente. En mi tiempo, todo el mundo escribía en latín, pero yo lo hice también en catalán y en árabe (de joven, ¡incluso en provenzal!). Los eruditos dicen que escribí 260 obras. Algunos me llaman Ramon *lo Foll* (el Loco); otros, Doctor Iluminado. ¿Y quién soy yo para juzgar si lo que he escrito es obra de locura o es docta iluminación? Morí en 1316. Mi Arte me ha sobrevivido.



Ignasi Moreta

Nací en Barcelona en 1980. Estudié humanidades porque con una sola carrera podía acercarme a la lengua, la literatura, la historia, la filosofía y el arte. Mis intereses se fueron decantando hacia la literatura y el pensamiento, y especialmente hacia la incidencia que tiene en ellos el factor religioso. Enseñé literatura catalana en la Universitat Pompeu Fabra. En el año 2007, con Inês Castel-Branco, fundamos Fragmenta, una editorial al servicio de todas aquellas personas que se hacen preguntas y que no excluyen las aportaciones que las espiritualidades y las religiones han hecho para tratar de responderlas.



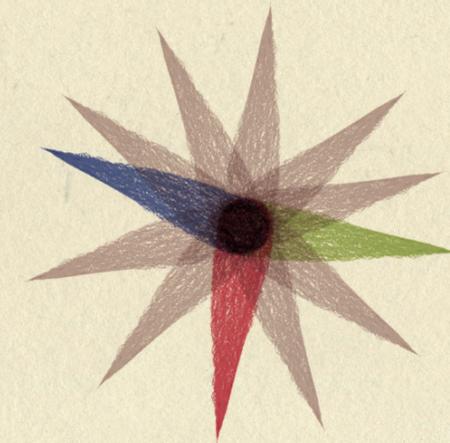
Àfrica Fanlo

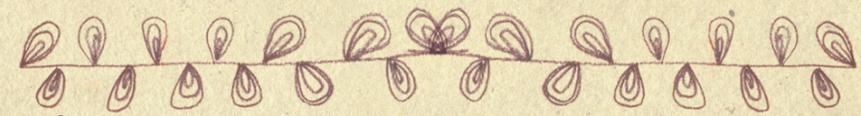
Nací en Barcelona en 1972. Estudié pintura y grabado en Bellas Artes. Acto seguido, comencé a trabajar como ilustradora, y desde entonces no he parado de inventar mundos, publicar un montón de libros e impartir cursos y talleres relacionados con este tema que tanto me apasiona. Además, me fascina dar vida a mis personajes a través de la animación. Es por ello que ahora combino la ilustración con la imagen en movimiento en la productora *thetreeonthesea*. He ilustrado el álbum *Funámbulus* (Fragmenta, 2015), con texto de Àlex Tovar.

Ramon Llull

Libro del gentil y de los tres sabios

Versión de Ignasi Moreta
Ilustraciones de Àfrica Fanlo





Érase una vez un gentil, es decir, un hombre que no practicaba ninguna religión. Era muy sabio, pero no tenía ningún conocimiento de Dios ni creía que hubiese nada después de la muerte.

Un día, aquel hombre empezó a pensar en la vejez, en la muerte y en la pérdida de los placeres de este mundo. Le gustaba mucho la vida mundana, y pensar que la muerte significaría el fin de todo le causaba un enorme desconsuelo.

Mientras pensaba en ello, sus ojos se llenaron de lágrimas y sintió que su corazón se afligía de tristeza y dolor.



Mientras esto ocurría, sucedió que tres sabios se encontraron a la salida de una ciudad. Uno era judío, el otro cristiano y el tercero musulmán. Al verse, se saludaron, se acogieron y se acompañaron. Cada uno hablaba a los otros dos de su creencia y sus pensamientos, y hablando, hablando, llegaron al bosque por donde andaba el gentil.

Lo vieron llegar con su larga barba y largos cabellos. Venía delgado y pálido por el trabajo de sus pensamientos y por el largo viaje que había hecho.

El gentil fue a beber agua a la fuente, y cuando se hubo recuperado un poco, saludó a los tres sabios. Estos lo saludaron a su vez y le desearon que el Dios de gloria, padre y señor de todo lo que es, creador de todo el mundo y que resucitará a buenos y malos, lo consolara y lo ayudara en sus trabajos.





Guía de lectura



Ramon Llull, filósofo, místico y visionario

Nacido en Mallorca hacia el año 1232, hijo de un caballero catalán que había participado en la conquista de la isla, Ramon Llull es un filósofo, místico y visionario realmente singular. Casado y con hijos, la visión de Cristo crucificado lo llevó a un cambio de vida radical. Abandonó a su familia y se dedicó nueve años al estudio, durante los que escribió sus primeros libros. Autor de una obra extensísima en catalán, latín y árabe, será un viajero infatigable por el Mediterráneo al servicio de sus proyectos misioneros. En un tiempo en el que la filosofía y la teología se expresaban en latín, Llull se atrevió a escribir en lengua vulgar, con lo que contribuyó decisivamente a la fijación del catalán como idioma apto para el cultivo de la literatura. Murió de regreso a su isla natal en 1316.



Un libro del siglo XIII

Ramon Llull escribió el *Libro del gentil y de los tres sabios* hacia 1274-1276. Nos encontramos, pues, con una obra del siglo XIII que tiene muchas cosas que decirnos a los lectores del siglo XXI. ¿Qué hace que este libro nos continúe interesando más de setecientos años después de su escritura?

De entrada, los temas abordados: la diversidad de religiones, la contraposición entre la fe y la increencia, el diálogo interreligioso, la existencia de Dios, la vida después de la muerte... Ramon Llull aborda unos asuntos que no son solamente de ayer, sino también de hoy. Pero lo más interesante es la forma narrativa con la que se tratan estas cuestiones y, sobre todo, el desenlace final de la narración.

Una narración singular

Empecemos por la forma narrativa. Antes de la redacción del *Libro del gentil y de los tres sabios*, Llull había escrito sobre todo tratados teológicos y filosóficos. Es con el *Libro del gentil y de los tres sabios* cuando Llull se abre claramente al uso de la ficción para el tratamiento de sus temas, cosa que más adelante continuará haciendo de forma brillante. Como dice el título, el *Libro del gentil y de los tres sabios* pone en acción a cuatro personajes: tres sabios pertenecientes a las tradiciones judía, cristiana e islámica y un gentil. Si queremos trasladar la figura del gentil a las categorías de hoy, podríamos decir que equivale de alguna forma a un agnóstico o un ateo, es decir, a alguien que vive ajeno al mundo religioso, sea suspendiendo el juicio sobre la cuestión (agnosticismo), sea negando claramente la existencia de la divinidad (ateísmo). Del gentil, Llull nos dice que es un gran sabio, experto en filosofía, pero que desconoce la existencia de Dios y que está angustiado por la perspectiva de su propia extinción con la muerte. En este contexto, los tres sabios acuden oportunamente a ofrecerle el consuelo de la religión.

El gentil se muestra totalmente abierto a escuchar lo que desde el mundo de las religiones se le ofrece. No nos encontramos, pues, frente a una postura beligerantemente contraria al universo religioso. Más que negación, parece que hay desconocimiento. La situación es, obviamente, inverosímil, porque en la Europa del siglo XIII no sería creíble encontrar un experto en filosofía que ignorara la existencia de las religiones. Pero el *Libro del gentil* no pretende reflejar la realidad de la época, sino ofrecer, a partir de una trama argumental muy esquemática, un modelo de diálogo interreligioso.

Y es que el consuelo religioso que ofrecen los tres sabios no se articula a través de un único sistema de creencias, sino que cada uno de ellos defiende una doctrina religiosa particular: la del judaísmo, la del cristianismo y la del islam. Hay, pues, tres fes diferentes que compiten para convencer al gentil. Cada uno de los tres sabios explica al gentil los fundamentos de su fe. Mientras uno habla, los otros escuchan respetuosamente.

Un desenlace sorprendente

La genialidad literaria de Llull en el *Libro del gentil* radica sin duda en el final del diálogo con el gentil. Escuchadas las apologías del judaísmo, el cristianismo y el islam, el gentil se dispone a declarar de forma solemne, y en presencia de testimonios, cuál es la religión por la cual optará. Pero antes de que pueda pronunciar su dictamen, los tres sabios se retiran con respeto. No quieren saber cuál es su elección, porque no quieren renunciar a continuar dialogando. El final «lógico» del libro, propio de un apologeta cristiano como era Ramon Llull, habría sido la conversión clara y explícita del gentil al cristianismo. Llull, sin embargo, renuncia a este final previsible y ofrece uno muy sorprendente que nos permite reflexionar sobre la convivencia entre las religiones, la inadecuación del concepto de *religión verdadera*, la perspectiva de un horizonte ecuménico de entendimiento entre los diversos credos, el papel de la razón en el diálogo interreligioso, etc.



Un horizonte ecuménico

Después de haberse despedido del gentil, los tres sabios continúan su diálogo. Con extrema deferencia de los unos hacia los otros (el texto remarca cómo se piden perdón por si alguna palabra ha podido resultar ofensiva), los tres sabios acuerdan que este diálogo prosiga hasta el momento en que los tres se sentirán dentro de una misma religión o, como dice textualmente Llull, dentro de una misma «ley». Aparece, pues, en perspectiva, un horizonte en el que las creencias no serán un factor de desunión, porque se habrá encontrado un lenguaje común.

Para ayudar a reflexionar

- ¿Por qué crees que la acción tiene lugar en el bosque, fuera del ámbito de la ciudad? ¿Es quizás la cultura (la civilización, la ciudad) el ámbito de las diferencias y la división, y la naturaleza el lugar de la unión y la comunión?
- Los tres sabios pertenecen a religiones diferentes, pero esto no les impide hacerse amigos y escucharse mutuamente con la misma deferencia. ¿Es esta la actitud habitual entre personas con convicciones distintas?
- El gentil, personaje ajeno a las religiones, se siente desesperado frente a la perspectiva de la muerte, y escucha con atención el mensaje que le ofrecen los sabios religiosos. ¿Detectas en nuestra sociedad esta actitud de escucha ante los mensajes procedentes de los universos religiosos?
- La obra original incluye una detallada explicación de los artículos de fe del judaísmo, el cristianismo y el islam. ¿Crees que es importante, en el diálogo entre personas de diferentes religiones, el conocimiento profundo y riguroso de las creencias de los interlocutores?
- ¿Es la religión la única fuente de consuelo frente a la muerte, como parece dar a entender Ramon Llull? ¿O piensas que se puede encontrar consuelo en otros ámbitos?
- ¿La diversidad de creencias existirá siempre, o crees que llegará un día en el que toda la humanidad se sentirá bajo una misma ley?